

los medios industriales y en los medios rurales?

¿Por qué—escribía Vichow en 1848—en Europa, lo mismo las enfermedades aisladas que las epidemias han tomado un carácter mucho más benigno que en la edad media, donde sobrevinían epidemia tras epidemia? Únicamente porque han llegado a la posesión de la vida, las clases de la población que en otro tiempo estaban punto menos que completamente excluidas.

Digna de alabanza ha sido siempre la virtud de los que viven dedicados a proporcionar cuidados solícitos a los pobres que carecen de lo más preciso. Acabamos de decir que obligadamente la sociedad moderna presta asistencia desinteresada al desvalido, y esto no va por altruismo, sino pensando egoístamente, por conveniencia propia, aun llegando a la aberración de despreciar al resto de lo humano; porque las medidas higiénico sociales son de todas las preventivas conocidas y por conocer, las que han de repercutir con mayor fuerza en nuestra vida y en nuestra muerte.

Ved a este propósito lo que dice Hericourt en su capítulo de su Higiene moderna que titula «Cruel lección de solidaridad social».

«Se pregunta uno por qué aberración municipios instruidos—advertidos además por sabios competentes consintiendo

gustosos para el lujo y el confort sacrificios considerables, toleran tales escándalos higiénicos—(se refiere a la vivienda insalubre)—que comprometen y esterilizan todos los esfuerzos intentados por otra parte para mejorar la salud pública por que es preciso que sepais bien, ciudadanos prudentes y egoistas, que os creéis, ustedes y los suyos, al abrigo de las enfermedades porque habitais hoteles confortables, que vestís, aireáis y os alimentáis quizá según todas las reglas de la higiene, hace falta que sepais que, apesar de todas estas precauciones, que tanto os cuestan, no estais de ningún modo al abrigo de contagios mentales.

Que cualquier grave epidemia llegue a nosotros, y todos los escondrijos inmundos que acabamos de describir, se volverán otros tantos focos donde el virus se revivificará, donde los casos se multiplicarán, y de donde el contagio desbordará bien pronto sobre la ciudad entera, comprendidos los más lujosos barrios.

Es allí donde se elaboran todas las infecciones que periódicamente desolan las poblaciones urbanas, como también la gran endemia que las diezman metódica y continuamente, la tuberculosis.

De estos cuchitriles donde vuestra indiferencia deja morir, de enfermedad y de miseria, familias enteras, bajan día-